

ROBERT L. CROUCH, *Macroeconomics*, Nueva York, Harcourt Brace Javanovich, 1972, 425 pp.

Como se indica en el prefacio, este libro fue desarrollado a partir de un conjunto de notas usadas por el autor durante algún tiempo en un curso intermedio de teoría macroeconómica. De hecho, en su forma presente es una revisión comprensiva del estado actual de la teoría macroeconómica estática comparativa y ha sido diseñado como puente para cubrir la brecha entre el análisis crudo de los cursos teóricos introductorios y la macroeconomía como es practicada por profesionales.

El texto fue diseñado para estudiantes de economía, y en tal virtud la forma predominante de exposición es la mezcla tradicional de análisis literario y gráfico. El estudiante cuya preparación matemática incluya álgebra de nivel intermedio y geometría, no tendrá dificultad para seguir el análisis, pues en general las manipulaciones matemáticas son utilizadas al mínimo, y en cambio se pone especial énfasis en la lógica de las soluciones con el propósito de encauzar al estudiante en la práctica de resolver problemas relacionados, como los que aparecen al final de cada capítulo.

En la primera parte de la obra (consta de tres), formada de cinco capítulos, se construye un modelo macroeconómico para explicar la conducta de diversos agregados económicos (PNB, empleo, nivel de precios, tasa de interés, oferta y demanda agregadas, etc.) en cuatro mercados (de bienes, de trabajo, de bancos y de dinero) en los cuales efectúan sus transacciones las familias, las empresas y el gobierno; en el primer capítulo se establecen las relaciones entre estos últimos y los mercados en forma esquemática mediante una matriz de transacciones, y en los cuatro restantes se estudian las condiciones especiales de cada uno de los cuatro mercados mencionados.

La segunda parte, compuesta de cuatro capítulos, principia por presentar el modelo macroeconómico completo (Cap. 6) para lo cual se utiliza abundante material gráfico; se expresan los vínculos entre los mercados de trabajo y de bienes mediante una función producción. El análisis del equilibrio se hace en forma estática y se comparan luego diversas situaciones que corresponden a diversas condiciones de las variables endógenas (estática comparativa).

Luego se analiza la influencia del fenómeno monetario (Cap. 7) no sin antes exponer los puntos de vista de los *puristas neoclásicos* (a los cuales trata sin el menor respeto y aun los califica de inútiles) en contraste con el enfoque de los keynesianos. Se muestra cómo bajo los supuestos neoclásicos el dinero resulta neutral (los valores de equilibrio de las variables reales no se afectan por cambios en la oferta monetaria); y se analiza la teoría cuantitativa a la luz de las *ecuaciones de Cambridge* y las *ecuaciones de Fisher* encontrándolas poco convincentes como dispositivos analíticos macroeconómicos.

En el capítulo siguiente (8) se considera el impacto de fenómenos *reales* seleccionados sobre los valores de equilibrio de las variables endógenas. En particular se analizan los efectos de un cambio en la productividad marginal del trabajo, inducido ya sea por una innovación tecnológica, por cambios en las preferencias ingreso/ocio de las familias u otros.

El modelo se modifica luego cuando se incorpora al sector gobierno (Cap. 9) alterándose especialmente la función consumo, la demanda de bo-

nos u obligaciones y la demanda de dinero. Incorporado el gobierno en el modelo, se analiza entonces el problema específico de la política fiscal, el aumento de los gastos del gobierno y los impuestos.

En la parte III, se continúa con el mismo modelo pero ahora en un contexto neo-keynesiano (Cap. 10) con la incorporación del supuesto de precios rígidos e ilusión monetaria en la función de oferta de trabajo; luego se combina ilusión monetaria y *rigidez de salarios* descendente; y por último se discute el problema de la inflación por el lado de los costos. Enseguida se analizan algunas complicaciones en el mercado de bienes (Cap. 11) cuando se consideran rígidos los precios de los bienes así como la hipótesis del estancamiento secular; y, en otro contexto neo-keynesiano cuando existen efectos de distribución.

El mercado de bonos y dinero se estudia también cuando aparecen complicaciones (Cap. 12) como la trampa de la liquidez y la posibilidad de una deflación ilimitada o desempleo permanente. El análisis contenido en este capítulo completa la formulación del modelo a un nivel más cercano a la complicación del mundo real, y junto con el de los dos precedentes permite derivar una conclusión de gran importancia: "en un contexto *macroestático* el desempleo será permanente si y sólo si uno o más de los tres precios en el modelo es rígido".

Para estudiar el equilibrio de los mercados de dinero y de bienes se utiliza el aparato *IS/LM* de Hicks en condiciones de precios rígidos (Cap. 13) y se discuten algunos casos límites del comportamiento de las curvas *IS* y *LM* en condiciones de estancamiento, con trampa de liquidez, cuando la inversión es independiente de la tasa de interés, etc.

En el capítulo 14 se desarrollan modelos más complicados para estudiar la determinación del ingreso; en el 15 se intenta resolver las controversias entre Keynes y los clásicos sobre el desempleo y la tasa de interés así como la cuestión de la separación entre mercados reales y mercados financieros; y por último, en el capítulo 16 el autor presenta una nueva interpretación de Keynes, analiza los retrasos de las políticas fiscal y monetaria, la acción estabilizadora del gobierno y presenta un breve resumen de la teoría de la política económica.

En la parte última del libro, un epílogo sobre las políticas de salarios-precios, se rubrica el carácter pragmático de la obra al discutir las políticas seguidas en esta materia en los Estados Unidos. Ante el hecho de un crecimiento continuo de los precios, el autor principia por establecer que si en los Estados Unidos no se ha registrado un cambio sustancial en el grado de sindicalización ni en la concentración industrial durante los años sesenta, el aumento continuo de los precios deberá atribuirse entonces a la práctica, en el pasado, de políticas monetarias y fiscales en exceso complacientes.

Cuestiona las políticas de "congelación" de precios y señala las múltiples salidas a que conducen tales medidas (reducción de la calidad de los productos, dificultades para satisfacer una demanda artificialmente elevada, la aparición del mercado negro, transferencias de ingresos de los productores y consumidores hacia intermediarios que se proliferan, etc.) con el desagradable resultado de que al final los precios reales cambiarán aunque los nominales permanezcan fijos. Del mismo modo, se aportan evidencias de que en el largo plazo el "congelamiento" de los salarios también está condenado al fracaso. Como señala el autor, los alcances de estas implicaciones no están limitados a las políticas de "congelamiento", son inferencias que pueden deri-

vase también de la conducta de los compradores y vendedores que se confrontan en mercados en los cuales el equilibrio de la oferta y la demanda no puede llevarse a cabo con precios ajustados.

Aquí es oportuno transcribir la frase de Frank Paish con la que termina el análisis de este problema, y que parecería ominosa dadas las condiciones relativas actuales de México: *si se llevan a cabo políticas monetarias y fiscales inapropiadas, no será efectiva una política de salarios-precios; si se ponen en práctica políticas monetarias y fiscales apropiadas, la política de salarios-precios no será necesaria.*

Por último, como se puede apreciar tanto por el contenido como por la intención deliberada de presentar los temas de manera simplificada, y por el especial cuidado con que se vinculan diversos aspectos teóricos de la economía con problemas que los economistas afrontan en la práctica, el libro cumple con éxito su propósito explícito de presentar una *revisión clara, comprensiva del estado actual de la macroeconomía estática comparativa*, y con otro, no explícito pero no menos importante: el de hacer accesible el estudio de diversos aspectos teóricos de gran complejidad a estudiantes "no iniciados" en el "arcano" de los economistas teóricos.

RAÚL DE LA PEÑA
El Colegio de México